

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.com.uy

EDICION | 700

Lunes 4 de setiembre de 2023

«El país modelo» y un partido a reformular. César García Acosta

escribe Daniel Manduré



Navegando entre falacias Fernando Pereira, el hombre de paja

Llegamos a la edición 700. Nuestro compromiso con la equidad en el desarrollo nacional. Tabaré Viera

La inteligencia artificial y los derechos de propiedad intelectual. Claudio Rama

Sanguinetti
hizo del periodismo su
trinchera de paz
Fátima Barrutta

Coloradismo:
radiografía al 2023.
Decodificando la realidad
Guzmán Ifrán





contenidos

- 2
Llegamos a la edición 700. Nuestro compromiso con la equidad en el desarrollo nacional
Tabaré Viera
- 3
Antes que las personas, las ideas
Ronald País
- 4
Navegando entre falacias
Daniel Manduré
- 5
Elegir o no elegir
Jorge Bonino
- 6
Coloradismo: radiografía al 2023
Guzmán Ifrán
- 7
Sobre libertad, igual y otras yerbas
Jorge Nelson Chagas
- 8
Sanguinetti hizo del periodismo su trinchera de la paz
Fátima Barrutta
- 9
La inteligencia artificial y los derechos de propiedad intelectual
Claudio Rama
- 10
Suicidios golpean a la policía
Marcelo Gioscia
- 11
Feijóo sin investidura...
Lorenzo Aguirre
- 12
Don Pepe, «El País Modelo» y un partido político a reformular
César García Acosta



Redactor Responsable
Tcs César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.com.uy
Contactos:
cesargarciaacosta@gmail.com

Opinar: Llegamos a la edición 700

Nuestro compromiso con la equidad en el desarrollo nacional

OPINAR, en su segunda etapa, llega hoy con el número 700, por lo que comienzo saludando y felicitando a todos los amigos que desde entonces han hecho fundamentales aportes en opiniones, a través de las diferentes columnas permanentes o periódicas, así como a los miles de lectores que en estos dieciséis años nos han acompañado también.

En especial hago mi reconocimiento y agradecimiento a Cesar García Acosta, nuestro editor y factótum que semana a semana es el que sostiene esta realidad más allá de su tarea como periodista y editor.

En aquel número 1, el 21 de mayo de 2007, con una realidad política e histórica muy diferente a la actual decíamos, «El gobierno nacional debe implementar políticas sectoriales como lo fueron la ley forestal o el establecimiento de comercios libre de impuestos en la frontera con Brasil». Éramos oposición y desde mi responsabilidad de Intendente de Rivera sufría los problemas de una sociedad de frontera con un vecino gigante y situada al otro extremo de la capital nacional, concentradora de todas las oportunidades; nada nuevo en la historia de nuestro país que a fin de cuentas, por su dimensión territorial, es todo frontera, pero a partir de la reforma constitucional de 1996, a la que se opuso el FA, habíamos logrado un cambio esperanzador, nuestra Carta Magna por primera vez estableció que «habrán políticas de descentralización» y se creó el Fondo de Desarrollo del Interior y la Comisión Sectorial, con participación de ministerios y del Congreso de Intendentes.

Por ello, una vez más, con la llegada del FA al poder y los cambios que estaban sucediendo, ponía yo en el centro de la responsabilidad del gobierno nacional la construcción de políticas públicas de desarrollo con equidad.

Vi extinguirse aquel impulso de un estado desarrollista como lo fue el gobierno encabezado por Julio Ma. Sanguinetti cuando se aprobaron leyes como la forestal, la de creación del INIA, la de zonas francas o la creación de los comercios libres de impuestos en frontera con Brasil precisamente.

Estas medidas reclamadas al gobierno de Tabaré Vázquez no llegaron, ni



Tabaré VIERA
Senador. Fue Diputado, Presidente de Antel, Director de OSE Intendente de Rivera. Ministro de Turismo



tampoco se concretaron en los quince años de gobierno frenteamplistas. Las diferencias sociales, económicas, laborales, educativas entre las diferentes regiones del país se mantuvieron y diría que se incrementaron.

Hoy formamos parte de un gobierno de coalición encabezado por el Partido Nacional que comenzó con una herencia muy pesada, desempleo en aumento; altísimo déficit fiscal, gran responsable de la deuda externa más alta de la historia; altísimo nivel de inseguridad; educación pública con indicadores en franco deterioro, todas realidades que comprometieron seriamente las posibilidades de desarrollo. Además debemos enfrentar las contingencias que representaron la pandemia por COVID, la

consecuencias de una guerra que aún se mantiene y afecta directamente a la inflación de precios internacionales de diversos commodities, la crisis política y económica de Argentina y por último la gran sequía hídrica que hizo fracasar la última zafra de cultivos de verano y comprometió hasta el abastecimiento de agua potable de la zona metropolitana. Aun así todos los indicadores, más allá de relatos, muestran mejores resultados que los que teníamos. En nuestro sector, el turismo, tanto en cantidad de visitantes como en el gasto realizado por estos ya superamos los alcanzados en 2019, último año antes de la pandemia. La temporada de cruceros fue un récord de los últimos ocho años. El movimiento interno de los uruguayos ha crecido un treinta por ciento.

Es hora de construir nuevas políticas sectoriales, es hora de atender a nuestras fronteras, especialmente las con Argentina. Hay proyectos de inversión importantes presentados a estudio, zonas francas; proyectos logísticos; de hotelería y centros de investigaciones y desarrollo, entre otros.

El gobierno termina su periodo de gestión el 28 de febrero de 2025. Más allá de la campaña electoral, todo nuestro compromiso con el país, a pesar de las contingencias sufridas, deben estos concretarse y ser la nueva base para los impulsos que un renovado compromiso de gobierno nos permita lograr en otros cinco años al frente del país y consolidar así los necesarios cambios y alcanzar la reclamada equidad nacional.

Vi extinguirse aquel impulso de un estado desarrollista como lo fue el gobierno encabezado por Julio Ma. Sanguinetti cuando se aprobaron leyes como la forestal, la de creación del INIA, la de zonas francas o la creación de los comercios libres de impuestos en frontera con Brasil precisamente.





Ronald PAIS
Abogado. Periodista. Fue Diputado,
Senador y Director de UTE

SANGRE. SUDOR Y LAGRIMAS Antes que las personas, las ideas

«No tengo otra cosa que ofrecer sino sangre, esfuerzo, sudor y lágrimas». Así se expresaba Winston Churchill el 13 de mayo de 1940 cuando asumió su cargo como primer ministro del Reino Unido. Fue el político que hizo famosa la frase, pero no fue ni el único ni el primero que transmitió su significado. La más antigua referencia de la expresión se remonta a 1823 y se le atribuye a Lord Byron, en su obra «La Edad de Bronce». Luego, en 1849, nada menos que Giuseppe Garibaldi les había prometido a los camisas rojas, que luchaban contra Napoleón III en defensa de una República Italiana secular y democrática, que solo habría «hambre, frío, lucha y muerte». Posteriormente, en 1885, otro autor, Henry James, la incluyó en su obra «Las bostonianas». Por su parte, Theodore Roosevelt, siendo Secretario de Marina y al preparar la invasión a Cuba, sostuvo que «a causa de la sangre y el sudor y las lágrimas, el trabajo y la angustia mediante los cuales, en los días pasados, nuestros predecesores alcanzaron el triunfo». Cabría preguntarse: ¿qué político actual se animaría a dirigirse a la ciudadanía en estos términos? ¿podría seducir a alguien una convocatoria a la entrega y al sacrificio en pos de una causa superior?

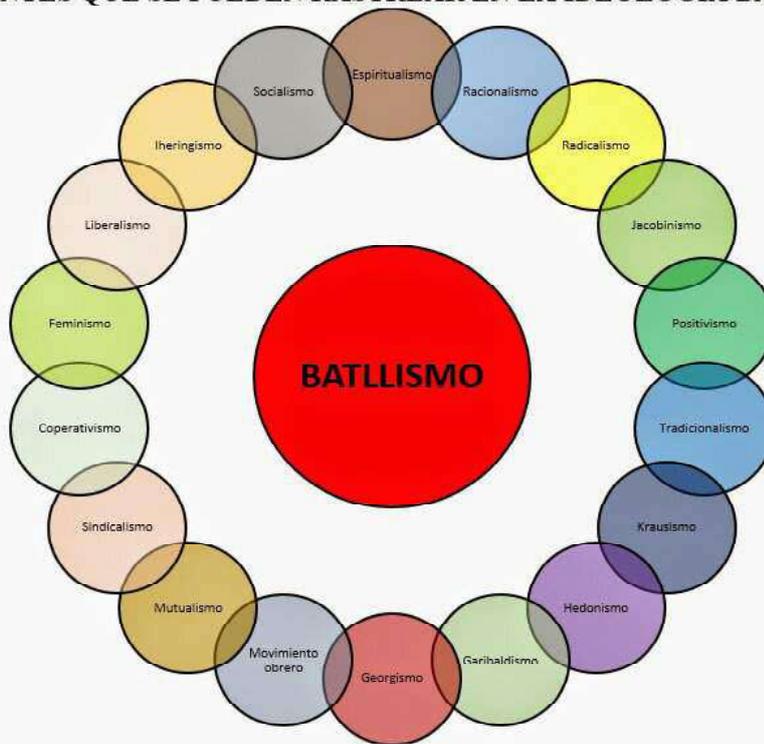
En sociedades en que muy pocos están dispuestos a hacer algo por nada, donde cunde la comodidad y el egoísmo, donde prima la obsesión de vivir el presente sin pensar en la siembra de hoy para cosechar mañana, es muy probable que los pueblos estén más dispuestos a escuchar y seguir a aquellos difusores de falsas promesas y esperanzas, augurando felicidad para quienes le den su apoyo con acciones que presuntamente se harán en beneficio de todas las personas pero sin exigirles que participen o se involucren. Se me dirá que los ejemplos que puse inicialmente ocurrieron en lejanos tiempos de guerra y que no son trasplantables a la realidad actual. Sin embargo, creo que sería un error enfatizar en las circunstancias y no en la esencia de las ideas que inspiraron el mensaje. La «Fuerza de las Ideas», lema que inspira la creación, el mantenimiento

y la vigencia de «Opinar», debería llamarnos a reflexionar sobre cuáles son las ideas, los principios y los valores que merecen nuestro compromiso, nuestra entrega y nuestra disposición a dar y hacer sin reclamar contraprestación alguna. Creo que los colorados y batllistas se encuentran en esa encrucijada en la que los ejemplos de sacrificio por ideales superiores, aquellos que nos dieron Fructuoso Rivera, Lorenzo Batlle, Baltasar Brum, Héctor Grauert y tantos otros, nos están haciendo un llamado desde lo más profundo de la

opción, pero no analiza quién es él, qué es lo que quiere, que busca en la vida. Así, los colorados y batllistas se han alejado de saber para que se existe políticamente, qué es lo que se quiere sostener y cómo. Qué es lo que hará que un nuevo joven se acerque a recorrer el mismo camino, convencido y entusiasta. Obviamente existirán, y es deseable que así suceda, vertientes diferentes. Así fue históricamente, cuando el Partido Colorado, siempre de centro, contenía perfiles variados con un factor común: ser un garante probado de paz,

El Partido Colorado hace mucho tiempo que está huérfano de discusión, de polemizar hasta el cansancio para poder obtener definiciones claras y tener la inteligencia de trazar una frontera intransigente que lo separe de los totalitarios, de los que son una amenaza para la Libertad y la Democracia porque no creen en ellas. Sólo utilizan sus instituciones y mecanismos con motivos espurios y para alcanzar el poder. Si no se entiende algo tan básico, será difícil construir algo más.

CORRIENTES QUE SE PUEDEN RASTREAR EN LA IDEOLOGIA BATLLISTA



Historia, para generar un cambio profundo y fermental que haga florecer nuevamente el entusiasmo y la esperanza tan menguadas en la actualidad. No se trata de liderazgos mágicos que surjan de la noche a la mañana, no se trata de seguir a un hombre o a una mujer que milagrosamente cambie el crepúsculo electoral que nos ha rodeado. La preocupación generalizada por encontrar «EL» candidato se asemeja mucho al adolescente que no sabe qué carrera educativa elegir y hace hincapié en las ventajas o desventajas de cada

libertad y democracia para todos y especialmente sus adversarios. Cuando alguna vez he escuchado a algún vocero colorado mostrar más afinidad con el Frente Amplio que con otros partidos de la coalición que ahora gobierna me cuesta tratar de entenderlo. Generalmente esos voceros ya no están en el Partido, fueron aves de paso, pero me consta que ese pensamiento aún subsiste. Si no fuera así no podría explicarse que casi un 20% de los votantes colorados apoyaron en el balotaje a Mujica y lo llevaron – para desgracia del país – a la Presidencia de la República.

Volviendo ahora al tema de los candidatos, su personalidad, carisma y fortaleza será importante, pero más que todo será fundamental encender y sostener aquellas ideas que puedan despertar nuestra decisión de aportar nuestra sangre, esfuerzo, sudor y lágrimas, como antes lo hicieron nuestros próceres. Si la tierra es fértil, mejores serán los frutos.



Navegando entre falacias

Fernando Pereira, el hombre de paja



Daniel MANDURÉ
 Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo

Un mar agitado, revuelto, de aguas turbias y mucho lodo en el fondo. Tiempos electorales se aproximan, ardua tarea la del elector. Momentos difíciles de poco entendimiento y mucho grito. De profundas etiquetas y enjutos argumentos. Donde abundan las argucias y escasean las razones.

Unos pocos que, gritando mucho, parecen pretender empujarnos al lodo, donde ellos se mueven muy bien.

Una tenue luz aparece cada tanto intentando iluminar el camino de la tolerancia, los valores y la razón, cuando por ejemplo vemos a exmandatarios con ideologías opuestas presentando un libro o cuando concurren juntos a la asunción de algún presidente extranjero, intentando fortalecer esos valores republicanos que históricamente nos han caracterizado. La región y el mundo nos mira sorprendidos y hasta con un dejo de envidia. Desde el otro lado del río quieren ser como nosotros. Pero nosotros sabemos que no alcanza, necesitamos mucho más que eso.

No hay grieta, pero algunos parecen hacer esfuerzos denodados para llevarnos hacia allí.

El nivel del debate deja mucho que desear, el tono utilizado es muy importante y no siempre es el adecuado, la calidad del discurso naufraga frente a la descalificación.

El brillo de una propuesta con rico contenido pierde por goleada frente a la opacidad de la propuesta vacía. El nivel de la discusión parece arrastrarse a ras del piso.

La tolerancia queda una y otra vez a la vera del camino.

Se habla mucho y se escucha poco. Por un lado, los que se atribuyen la razón en todo, los que se adjudican ser los únicos portadores de la voz del pueblo y por el otro lado, los infalibles, los que nunca se equivocan, los incapaces de reconocer un error. Los que exaltan sus mil bondades y son incapaces de reconocer una sola virtud a su oponente.

No debería admitir discusión que en la vida democrática la oposición juega también su papel importante. En ese rol de contralor de la gestión del gobierno, marcando sus cuestionamientos, dudas, sus matices o sus diferencias. Lo puede hacer, si consideran que la gravedad de la situación así lo amerita, hasta

con dureza. Porque también desde allí, si se hace con seriedad y responsabilidad, se está contribuyendo en el fortalecimiento del sistema, brindándole mayor calidad al debate y hacer de ese rol opositor en algo creíble. Ahora, cuando observamos el rol opositor hoy, siempre hablando de generalidades, ese grado de

de paja o espantapájaros. Falacia que proviene de la época medieval donde se colocaban estos muñecos de paja como forma de entrenar a la milicia. Se les colocaba a los soldados estos oponentes más sencillos de atacar, que no podían defenderse y por lo tanto, fáciles de vencer. Lo mismo sucede casi que cotidianamente en política.

AFAPS? ¿Por qué no lo hicieron en 15 años? ¿Mantener en 60 la edad de jubilación? ¿Qué van a hacer con el gremio más fuerte de todos AEBU, que ya aceptó para salvar a la caja bancaria, que la edad jubilatoria sea de 65?

Ya no hablan de la privatización de la enseñanza ahora empezaron con que



compromiso de una oposición constructiva, no existe. Hoy la oposición parece ir navegando en su mundo de engaños. Crea una falacia y la repite como muletilla todo el tiempo que sea necesario, la sustituye por otra cuando la anterior ya no le es útil. Y así va sumergida en ese mundo de mentiras, de falacia en falacia. Una oposición que cae una y otra vez en profundas contradicciones, que los debilita y les hace perder credibilidad, frente a una ciudadanía que no es tonta y que observa atentamente.

Esas falacias que dinamitan el entendimiento, que embarran la cancha y reducen a su mínima expresión el contenido de cualquier debate.

Aristóteles describe por primera vez en la historia esos errores de razonamiento que conocemos como falacias. El maestro las define como: «esos argumentos inválidos que tienen la apariencia de ser válidos y los argumentos que no prueban nada, pero parecen probarlo todo»

Una de esas falacias, de las más utilizadas, a la que vemos abrazados a los más importantes dirigentes frenteamplistas, entre ellos a su presidente Fernando Pereira, es la que se conoce como la falacia del hombre

Donde se busca retorcer y acomodar los argumentos del adversario, tergiversando su contenido, para que desde allí sea más fácil de atacar y lograr vencer. Acomodar a una interpretación falsa y debatir en torno a ella y no a la realidad.

Lo vimos con claridad en el debate sobre la Ley de Urgente Consideración. Intentando transformar a esa ley en un ente casi que demoníaco al que ellos, los salvadores, buscaban exorcizar. Como en el que denominaban «desalajos express» intentando debatir sobre este artículo con una base argumental falsa y sus supuestas consecuencias nefastas. Lo mismo sucedió con lo que iba a ser la privatización de la enseñanza o el gatillo fácil. ¿Cuál de todas esas supuestas calamidades se concretaron? Ninguna. Hablan de que otra reforma educativa es posible... ¿cuál es? ¿Por qué no la hicieron en los tres períodos consecutivos de gobierno, con mayorías parlamentarias y bonanza económica? No pudieron, no los dejaron.

Se oponen a la reforma previsional, la solución presentada es: recurrir a un gran diálogo nacional. ¿Pero la propuesta cuál es? ¿eliminar las

se va a privatizar la Ose, por proyecto Arazatí.

Cuando la falacia del espantapájaros ya no es suficiente, y no alcanza con falsear la base argumental del adversario, redoblan la apuesta, van por más y recurren al agravio personal: al pueblo u oligarca, a la búsqueda de la descalificación por el barrio donde se vive o adjudicándole al adversario el mote de fascista. Lo que se conoce como la falacia ad hominem. Se ataca su origen, su educación, raza, ideología, creencia o su estatus social, dejando nuevamente de lado el centro de la discusión y buscando dinamitar esos argumentos, no con otros argumentos, sino con descalificativos de índole personal, que la mayor parte de las veces nada tienen que ver con el tema en discusión, pero que alcanza para tratar de desacreditar al oponente. Es difícil el entendimiento en ese clima.

No hay una sola vez que escuchemos al presidente del Frente Amplio y no recurra a estos artilugios. Fernando Pereira es ese gran hombre de paja de la política.



Jorge BONINO
Contador Público. Periodista

Elegir o no elegir, esa no es la cuestión

El ser humano hace elecciones constantemente. Al decir de Sartre, hasta cuando se decide no elegir se está optando, es decir, se está eligiendo. Y cada uno elige lo que a su criterio es lo mejor, con la relatividad del tiempo y las circunstancias, o sea, lo que es mejor hoy para mí, quizás no lo fue antes, y quizás tampoco lo sea después.

En muchas ocasiones elegimos sin conocer, sin razonar, sin evaluar; lo hacemos como una reacción, como consecuencia de una conducta instintiva, o por el contrario de una conducta aprendida, o como resultado de una adhesión emocional histórica, que sin darnos cuenta ha anulado nuestra libertad de conciencia y nos

individuales y colectivas tienen la misma lógica de funcionamiento. Elegimos al elegir y al no elegir, elegimos por tradición o por reacción, por convicción o por desconocimiento, con criterio o con irresponsabilidad, con libertad o por la «camiseta».

Cuando llevamos la capacidad individual de elegir al plano cívico, consagramos un derecho intrínsecamente ligado al sistema democrático de gobierno, elevando a su máxima expresión las consecuencias colectivas de cada decisión. Pero cuántos de nosotros hemos planteado alguna vez por qué camino llegamos a tomar esa trascendental decisión. ¿Nos informamos suficientemente sobre las opciones disponibles?, ¿conocemos las propuestas?, ¿elegimos personas, programas de gobierno o programas de

fanatismo y a favor o en contra de un partido, de un sector, o de un candidato. Los programas de gobierno son muchas veces utilizados como mecanismos de propaganda ideológica y no de propuestas concretas y, por ende, en pocos casos pueden ser primero valorados y luego contrastados con las acciones llevadas a cabo efectivamente por los correspondientes actores políticos.

Montevideo es sin duda el mayor ejemplo de cómo la mayoría de sus ciudadanos procesan su elección y de cómo una y otra vez la mayoría reitera opciones que han fracasado en la búsqueda de soluciones a los problemas reales y más elementales que deben afrontar los gobiernos subnacionales, tales como la limpieza, el transporte público, el cuidado

cambios en los hábitos de consumo, sino porque por ejemplo se va de una planificación de colocación masiva de recipientes, a anuncios nunca concretados de empleo de tecnología de punta para el control y manejo de los residuos, para llegar en realidad a la supresión de las papeleras en espacios públicos para que no haya desbordes de basura ni presencia de hurgadores. Como quien dice, vamos a proclamar la clasificación y el reciclaje, pero al mismo tiempo vamos a impedir que puedan existir. La consigna parece ser: cuanto más «verde» nos proclamemos, más «oscuros» serán nuestras ideas y proyectos.

Más que una solución se trata de un claro y tácito reconocimiento de la incapacidad de controlar el adecuado



conduce a navegar una y otra vez por un mismo cauce, aunque haya otros cursos más seguros, efectivos y acordes con nuestros auténticos y quizás reprimidos sentimientos y pensamientos.

Todo esto se da a lo largo de nuestra existencia desde que tenemos capacidad de tomar nuestras propias decisiones, aunque siempre hay momentos, verdaderos hitos que marcan una sustancial diferencia para nuestras vidas, tanto en términos individuales como colectivos.

Y por supuesto que en materia de acción social y política las decisiones

gobierno y personas para que los ejecuten?

No conozco estudios que revelen con certeza en nuestro país cómo juegan esas y otras posibilidades a la hora de decidir, pero me animo a sostener que en muchos ámbitos la «camiseta» y la propaganda que la «sacude», pesan más que cualquier otro elemento. Y esto, por supuesto, no es nada bueno para la forja de nuestro destino como comunidad tanto en términos institucionales, como económico-sociales y de convivencia ciudadana. Cuando se elige sin fundamento, sin criterio, sin análisis, se elige por

ambiental y el tránsito vehicular. Y eso que desde 1990 a la fecha ha crecido considerablemente la estructura técnica, administrativa y operativa del gobierno departamental.

Se pasa constantemente de una costosa improvisación a otra, como por ejemplo ha venido ocurriendo con el uso de recipientes para el depósito de residuos. No porque sea inconveniente sustituir un tipo por otro luego de un tiempo razonable, ya que es lógico que haya una evolución en los sistemas y también que varíen las ubicaciones y cantidades en función de la evolución urbanística del departamento y de los

uso de esos recipientes y de carecer de la logística adecuada para el mantenimiento sistemático de la limpieza y de las condiciones de esos depósitos de residuos.

Volviendo a Sartre -eximio filósofo existencialista y marxista- el ser humano está condenado a ser libre, por lo que es enteramente responsable de sus decisiones y, por ende, también de sus consecuencias. En la medida que todos y cada uno de nosotros no asumamos esa máxima, no podremos avanzar en la construcción de una sociedad que sea cada vez más rica y más justa.



Coloradismo: radiografía al 2023

Guzmán IFRÁN
 Contador Público. Diputado por Montevideo.
 Coordinador Gral. de la Opp



¿Dónde estamos parados hoy los Colorados? ¿A quiénes representamos? ¿Quiénes nos lideran? ¿Qué estamos haciendo? ¿Para dónde estamos yendo? Estas son preguntas que apenas unos años atrás constreñían el espíritu colorado, desestimulaban el ánimo y, por qué no, hasta nos enojaban a muchos. Demasiado tiempo anestesiados ideológicamente, paralizados orgánicamente y enfrentados entre nosotros por liderazgos divisionistas e inmaduros que, al amparo de su hegemonía electoral ganada en buena ley, hacían con ese privilegio estragos varios y grietas notorias. Excepto por un espejismo de recuperación electoral en el año 2009, todo hacía vaticinar lo peor, alimentado el equívoco presagio por algunas de las hoy tan cuestionadas Consultoras de Opinión Pública que, de forma temeraria y con cariz hasta de deseo, sueltas de cuerpo hasta lo pronosticaban.

Pero de allí hasta aquí algo cambió, y se nota. Se respira en el aire del Coloradismo. Me atrevo a decir que el Partido Colorado ha venido en los últimos tiempos recuperando su alma, su esencia. Su razón de ser. Motivo suficiente para luchar y crecer. Algo que entiendo en una primera instancia como independiente al venidero ciclo electoral, y nuestra eventual performance en él. Porque, al fin, siento las prioridades ordenadas. Hoy la obsesión no es la próxima elección sino el Partido, y lo que lo motiva a existir. Y pienso que es eso, justamente, lo que nos garantiza un futuro cierto, con sentido y sostenible; y no sacar 3, 5 o hasta 10 puntos porcentuales más bajo el influjo de candidaturas que son pan para hoy y hambre para mañana. Que en el tiro largo ya aprendimos que destruyen mucho más de lo que construyen, y tratan a la casona de Martínez Trueba como un hotel alojamiento a la que llegan, satisfacen su necesidad efímera de poder y notoriedad, para irse abruptamente sin más. Quedando los de siempre para arreglar el desastre, cuidar a los nuestros, retener a los defraudados y empeorar la reconstrucción; otra vez. Así las cosas, la ya palpable recuperación es un fenómeno extraño y multicausal, ciertamente, pero a todas luces positivo y revitalizante. Es por ello que para esta Edición 700 de OPINAR me he dado el trabajo, incompleto e imperfecto, de intentar identificar las claves de este incipiente renacer. O al menos, las que lo explican según mi análisis y perspectiva. Las clasifico en seis dimensiones diferentes, pero todas fundamentales:

1. Los sectores

Un Partido fuerte es uno de sectores fuertes, con improntas divergentes que contribuyan a la acumulación general por varias bandas, como ha ocurrido históricamente en el Partido Colorado. Y hoy eso se ha recuperado. Dos sectores mayoritarios, Batllistas y Ciudadanos. El primero, destacado mayoritariamente en la gestión de Gobierno desde el Poder Ejecutivo, con figuras que brillan y enaltecen la gestión pública bajo todo punto de vista. El segundo, sobresaliendo en el ámbito legislativo con propuestas de avanzada, progresistas y de neto corte batllista. Y ambos, con liderazgos no oficiales pero indiscutiblemente sólidos, como lo son el del Ministro Tabaré Viera en el primer caso y el del Senador Adrián

convicción la lucha por un país más seguro y libre de lumpenaje, y el noble «Vientos de Cambio» del Dr. Guzmán Acosta y Lara, que aún en batalla por su posicionamiento político hace el esfuerzo de recorrer el país y transmitir su propuesta.

Último, pero no menos importante, los mencionados sectores coexisten en razonable armonía interna, tienen vasos comunicantes y colaboran decididamente entre sí en la gestión de Gobierno. Algo indispensable para cimentar una recuperación duradera y estructural.

2. Capilaridad territorial y proyección subnacional

El Partido mantiene su capilaridad territorial en todo el país, y trabaja activamente por la concreción de

se encuentra inmejorablemente liderado por un Presidente Sanguinetti que ya trascendido largamente las fronteras sectoriales y es de todos, ayuda a todos y trabaja con todos. Su generosidad es magnánima, su energía envidiable y su capacidad inconmensurable, encontrando en él y sus insustituibles aportes la reserva moral y doctrinaria más significativa y enriquecedora que de un Colorado se pueda esperar.

La Juventud Colorada a través de su Coordinadora Nacional también dice presente en la vida orgánica de forma activa, sustantiva y principalísima. Se organizan, celebran actividades y recorren el país como desde hace muchos lustros no se veía en el Partido Colorado, que ya cuenta con nueva y buena-savia que alimenta el viejo árbol de forma decidida y con un protagonismo digno de destacar. Las diversas Prosecretarías, asimismo, también hacen su parte. Organizan regularmente eventos, simposios, conversatorios y todo tipo de instancias que inyectan vida, contenido e insumos al reverdecer de nuestro partido.

5. Candidaturas presidenciales

La falta de candidatos ya proclamados es a priori considerada por periodistas, analistas, consultores y científicos políticos, el *Talón de Aquiles* del Coloradismo al 2023. En la realidad ocurre todo lo contrario. Nos sobran potenciales candidatos y de calidad sobresaliente. A calmar la ansiedad que si en el Coloradismo actual hay un problema vinculado a las candidaturas presidenciales, no es nuestra carencia de candidatos, sino por el contrario la abundancia de perfiles, posibilidades y oportunidades que tenemos en tal sentido. Nos sobran pingos pura-sangre para correr esa carrera. Sólo hay que esperar un poco más.

6. Consideración pública

Estoy convencido que la consideración pública del Partido Colorado al 2023 ha cambiado muy favorablemente respecto de los últimos lustros. Ya no somos tildados - injustamente, pero otrora alimentado por asociaciones naturales- ni de fachos, ni de conservadores ni de reaccionarios, algo en absoluto representativo de nuestra identidad histórica, pero asentado triste y gradualmente en el imaginario colectivo. Hoy, por todo lo antedicho en este artículo y mucho más, la sociedad uruguaya nos comienza a volver a percibir como una colectividad doctrinariamente progresista, de sensibilidad obrerista y de incomparable apego a las buenas prácticas de administración de la cosa pública. En síntesis, se nos vuelve a ver como lo que nunca dejamos de ser, pero sí de parecer: Batllistas.



Peña en el segundo. Un Tabaré Viera que se erige, además, como el Ministro de Estado con mayor aprobación ciudadana según los últimos sondeos de opinión pública. Y no es casual. Al igual que otrora le ocurriera al asumir por vez primera la Intendencia de Rivera, que encontró fundida y caótica, se hizo con la responsabilidad de liderar el Ministerio de Turismo en circunstancias para nada ideales, logrando nuevamente poner la casa en orden primero, armar equipo y diseñar un exitoso plan de gestión después, para a la postre ejecutarlo de manera extraordinaria y con resultados a la vista. Entre su amplísima actuación en la cartera resalta con singular particularidad el fomento al Turismo Social interno, bajo la denominación de «Turismo para Todos», una política pública magnífica y de indisoluble inspiración batllista, con el foco en los jubilados del BPS, la población juvenil y nuestros compatriotas de menos recursos. Asimismo, dos sectores minoritarios que igualmente suman, hacen ruido y contribuyen al esfuerzo colectivo de aportar contenido y ampliar el espectro de representación. El denominado «Tercera Vía» del Diputado Gustavo Zubía, que encarna con vehemencia y

herramientas electorales que contribuyan a su robustecimiento y proliferación, como lo son la habilitación del denominado «voto cruzado» entre las elecciones departamentales y municipales (siendo además la actual imposibilidad de cruzamiento de lemas una obscena afrenta a la libertad de sufragio y por tanto también a la democracia misma), y la materialización de lemas accidentales comunes con otros partidos políticos para ganar en competitividad electoral en la dimensión subnacional.

3. Convivencia inter-generacional

Hoy la convivencia natural, el respeto general y la retroalimentación de perspectivas generacionales, es un activo fundamental del renaciente Partido Colorado. Tres generaciones Coloradas están al fin alineadas, cada una desde su contribución particular en el esfuerzo común por la construcción de la causa superior que nos mancomunada a todos. Y eso no es poca cosa.

4. Fortalecimiento institucional

A nivel orgánico e institucional el Partido Colorado atraviesa un gran momento. Su Comité Ejecutivo Nacional se reúne activamente, trata los principales temas partidarios y de la agenda pública, y





Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política

Sobre libertad, igualdad, democracia y otras yerbas

Alexis de Tocqueville advirtió el conflicto entre libertad e igualdad. Pero no sólo eso. De una manera magistral intuyó que, por el deseo de los hombres de buscar la igualdad, en el futuro podría surgir una «tiranía igualitaria» que aplastaría las libertades. En cierta forma previó al «socialismo real». Tanto tiempo después, tras la caída del Muro de Berlín y la implosión de casi todos los países donde regía el «socialismo real», el debate entre libertad e igualdad sigue vigente. Muy vigente. El fenómeno de Milei en Argentina lo demuestra cabalmente.

Ahora bien, hagamos una simple suposición. Definamos «igualdad» como la situación en que todos los miembros de una comunidad política tienen la misma riqueza, independientemente de sus talentos y virtudes, y de lo que hayan consumido, ahorrado y/o trabajado cada uno. Y definamos «libertad» como la situación en que un gobierno le permite a cada uno hacer lo que se le antoje y no grava con impuestos sobre el porcentaje de ingreso bruto de nadie. Bueno... en este caso – es muy obvio – «igualdad» y «libertad» van a ser acérrimas enemigas.

Pero el problema es que las interpretaciones de «igualdad» y «libertad» resultan estériles. ¿Por qué? La razón es muy sencilla: son ideales políticos abstractos. No se ajustan a realidades concretas. Cuando se debate sobre ambos términos, no es porque los contendores – libertarios e igualitarios (¿socialistas?) – hablen un lenguaje diferente, sino que se siente atraídos por interpretaciones diferentes e incompatibles de ambos ideales.

Lo diré de otro modo más práctico: es un disparate sostener que todas las personas deben tener la misma cantidad de riqueza independientemente de su esfuerzo, inteligencia, sacrificio, capacidad de ahorro y/o destrezas. Y es un disparate sostener que todas las personas deben gozar de una absoluta libertad para robar, matar, explotar a otros, discriminar y/o cualquier tipo de trapacerías en la sociedad.

La libertad no necesariamente debería estar en contradicción con la equidad, sino que esta última habría de ser condición sine qua non de toda libre elección. Es decir que, sin igualdad de oportunidades, la libertad jamás podrá ser general, sino privilegio de

unos pocos. Una persona que por la rueda del destino nace en asentamiento no goza de la misma libertad que otra que ha nacido en Carrasco o Punta Gorda. No ingresan en el mercado a competir en igualdad de condiciones. Es obvio que sería un error garrafal – y en este sentido los ejemplos históricos son contundentes – pensar que la solución está en una «igualación hacia abajo» que no premie a los más capacitados. La igualdad no puede ser sinónimo de uniformidad, de reducir a las personas a ser lo mismo, porque la igualdad significa garantizar que cualquiera tiene el mismo derecho a ser

una recomendación a los responsables de las áreas del Estado de tomar personal «de color» (afrodescendientes, para usar una terminología actual). Esta medida provocó que un grupo de personas de la colectividad negra de esa época planeara hacerle un homenaje al presidente Terra. Sin embargo, en las páginas de El Día, se publicó una nota de otro sector de esa comunidad argumentando que ese homenaje no correspondía. ¿Por qué? Según afirmaron ya en vida de Batlle y Ordóñez había surgido esa iniciativa, por tanto no era una idea original de Terra sino que el mismo batllismo había

su vez, aquellos que sí tuvieron en cuenta la recomendación abrieron las puertas a que personas afrodescendientes mejoraran su nivel de vida. (También esto trajo consecuencias para el mundo de la música popular, pero esa es otra historia)

En el fondo de la cuestión está el eterno intrínquilis al que se enfrentan los defensores del lema «la única igualdad es ante la ley» pero, que pese a esto, hay sectores de la sociedad que quedan marginados. (El caso de las mujeres es otro ejemplo muy claro) Y es aquí donde surge la pregunta: ¿qué se debe hacer? Hay dos



Y sería otro error garrafal dejar funcionando un sistema que, si bien puede ser materialmente próspero, sólo los privilegiados tienen acceso a los beneficios dejando excluida a una masa de personas. Cuando eso ha ocurrido durante un lapso más o menos prolongado sin que el sistema político brinde una solución, se siembra la semilla del populismo. La base social de los líderes populistas son los excluidos: pueden ser los «cabecitas negras» de Perón o los pobres de las villas miserias de Hugo Chávez o los obreros blancos de Trump. Y bien. Si aceptamos que lo ideal es la «igualdad de oportunidades», la pregunta es: ¿cómo lograrla?

Una idea de tiempos batllistas

El 1 de marzo de 1931, asumió la Presidencia de la República, el doctor Gabriel Terra. Sus primeras medidas – contrariamente a lo que podría suponerse – fueron de avanzada (progresistas, para usar una terminología actual). Una de ellas era

analizado el problema entendiendo pertinente hallar una solución al mismo. ¿A qué viene esta anécdota histórica? Como es sabido el batllismo siempre implementó medidas universalistas o sea que comprendieran a todos los habitantes de la República sin ninguna distinción. La igualdad ante la ley, sin otra diferencias que las capacidades. Sin embargo, a mediados de los '20 al mismo batllismo le resultaba obvio que un sector de la población, pese a la ley, estaba imposibilitado de acceder a los empleos públicos al margen de que tuviera las capacidades requeridas. Obsérvese que Terra no impuso coercitivamente el ingreso de afrodescendientes al Estado, sino que hizo una «recomendación». En algunos casos esta recomendación fue aceptada y en otros no, pero no hubo penas de ningún tipo a quienes se negaron. Como es fácil de comprender aquí está planteada la tensión entre la libertad y la igualdad. A ningún responsable de algún sector del Estado se le obligó a hacer algo que contrariara sus convicciones personales – por más que estas implicaran racismo – pero, a

posiciones extremas: no hacer absolutamente nada, porque imponer por la fuerza la igualdad es antinatural y conduce a una tiranía, o bien aplicar la coerción del Estado para impedir la marginalidad de ciertos grupos humanos. El historiador Orlando Figes en su obra «La Revolución Rusa (1891-1924)» relata, a manera de simbolismo, una anécdota histórica no comprobada: Lenin y sus lugartenientes habrían hecho una visita al laboratorio del científico Iván Petróvich Pávlov, fundador de la escuela conductista, para saber si era posible aplicarla en humanos para modificar o bien controlar su comportamiento. Uniformizar por medio de la ciencia la sociedad para lograr la igualdad absoluta.

Los extremismos y los fundamentalismos de cualquier signo han demostrado ser nocivos para la humanidad. Tal vez debamos partir de la base de la imperfección del ser humano, de la imposibilidad de crear utopías – liberales o socialistas – en la tierra, de la necesidad de aceptación de nuestros límites.

Sanguinetti hizo del periodismo su trinchera de paz

Hay dos maneras de cambiar la realidad: por persuasión o por imposición. A partir de la década del 60, algunos en este país eligieron la imposición por la fuerza.

Descreían de la democracia y querían hacer valer sus ideas usando como herramienta para lograrlo, fusiles y bombas. Desde antes, exactamente desde 1953, Julio María Sanguinetti eligió la persuasión y, para provocarla, una herramienta bien distinta: la máquina de escribir.

En esa diferencia podría sintetizarse la historia reciente del país: de un lado los republicanos que confían en la institucionalidad, y del otro los mesiánicos que la aborrecen, ya sean

lo declara, le dedicó más horas y esfuerzo que a la abogacía.

70 años de ejercer el periodismo es mucho tiempo: a través de su pluma, Sanguinetti fue testigo privilegiado y analista inteligente del Uruguay optimista de los 50, de la escalada violenta de los 60, de la dictadura de los 70 y de un renacer democrático que en los 80 lo tuvo como protagonista, tanto en la forja del heroico «No» al proyecto constitucional de la tiranía, como en la conducción de las negociaciones con los militares y en dos gobiernos que él mismo presidiera, entre el 85 y el 90, y del 95 al 2000.

Personalidad insoslayable para entender el Uruguay de los siglos XX y XXI, Sanguinetti es el artífice de un posbatllismo que dio a nuestro país su

para los jóvenes, que en nuestro partido se suman en oleadas que aseguran la continuidad de nuestras mejores tradiciones y el desafío generador de nuevas ideas y sueños.

Sobre todo, a ellos, debemos transmitirles la solidez ideológica que tanto han intentado horadar intencionadamente otras tiendas políticas.

Desde mediados del siglo pasado, las corrientes marxistas han propagado una visión distorsionada del batllismo.

Primero lo equipararon a la despreciada «democracia burguesa», cuyas «libertades formales» solían menoscabar, hasta el día en que se perdieron y muchos aprendieron de golpe a valorarlas. Luego, difundiendo la falsedad de que el Frente Amplio sería

terminología en la que tanto ha insistido el Frente Amplio, autodefiniéndose como «progresista».

En el país no ha habido nunca mayor progresismo que el batllista, al que es justo sumar las corrientes socialdemócratas de otros partidos. No hay progreso sin libertad.

No hay progresismo posible de quien defiende el autoritarismo de Cuba y Venezuela o aplaude la penosa y fracasada demagogia kirchnerista en Argentina.

Quienes aprendimos de estas cosas al lado de Sanguinetti, tenemos ahora la inmensa responsabilidad de transmitir a los más jóvenes estos valores, separando la retórica falsa de la verdad histórica.

Fátima BARRUTTA

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo. Integra la Comisión Técnico Mixta del Frente Marítimo



guerrilleros de izquierda como dictadores de derecha.

El presidente Sanguinetti acaba de celebrar setenta años como periodista, a partir de aquella publicación canaria fundada por Luis Batlle Berres que lo tuvo como redactor, en una profesión que nunca abandonó y a la que, como él mismo

singularidad en el concierto de las naciones latinoamericanas y que explica mucho de lo que internacionalmente se nos reconoce y aplaude.

Seguir contando con su liderazgo y consejo es un privilegio no solo para los colorados, sino para todos los demócratas del país. Y especialmente

un heredero natural del batllismo, cuando nada hay más diferente a un pensamiento como el nuestro, republicano y liberal, en comparación con un marxismo que cercena libertades a cuenta de una igualdad que nunca promueve en los hechos.

Lamentablemente, hoy algunos de nuestros jóvenes han comprado la

Será el mejor homenaje que podamos hacer a quien dedicó setenta años de su vida a la lucha pacífica por la democracia y la libertad.



Claudio RAMA

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
Fue Director del Instituto del Libro,
Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

La inteligencia artificial y los derechos de propiedad intelectual

La irrupción de la IA ha planteado un debate en todas las áreas de la sociedad y con mayor intensidad en lo referido a la propiedad de sus productos y por ende en los aspectos derivados de los derechos de propiedad intelectual (DPI) en tanto creación.

Una primera discusión derivó de algunas apreciaciones que creyeron entender que las creaciones derivadas del uso de herramientas de IA eran un tipo de copia de creaciones humanas previas y por ende una forma de plagio. En tal sentido la

Un segundo debate se asoció al planteo que la IA producía creaciones intelectuales y que ellas eran propiedad de dueños de dichos sistemas informáticos. Se consideraba que el software de IA producía creaciones intelectuales que derivaban en la existencia de derechos intelectuales y que ellas implicaban por ende beneficios derivados a sus propietarios. Ello por analogía podía incluso derivar en que otras máquinas como una cámara de escribir, imprenta, proyector de cine y sin duda una computadora o una calculadora, pudieran ser consideradas como máquinas

que mantuvo el criterio de la Oficina de Derechos de Autor de dicho país que previamente había dictaminado que los humanos son fundamentales en los procesos de creación y que las obras creadas con IA no pueden acogerse por ende y por sí mismas a la protección de los derechos de autor. Sin embargo, los DPI reconocen que las creaciones asistidas por IA, así como por cualquier máquina, si pudieran optar a la protección intelectual, si y sólo si una persona «humana» contribuyó a definir su producto y este trabajo fuese de una «manera suficientemente creativa». Ello reafirmó que más allá de las

transición global de los DPI también se han incorporado a otros actores como partícipes de la creación, como los productores fonográficos o cinematográficos u otros productores en tanto agregan valor en la creación, y por ende son parte de la propiedad intelectual. También los procesos de «copyright» han superado los paradigmas tradicionales y han separado la dicotomía de derechos morales y patrimoniales, por lo que finalmente son los contratos los que definen la titularidad de los derechos intelectuales. En este contexto, no existen de productores en el campo



visualizaba sujeta a los derechos de propiedad intelectual y que requerían autorización y pago al basarse en otras obras intelectuales como insumos de sus creaciones. Esta mirada fue rápidamente descartada ya que todos los sistemas de verificación demostraron que los productos de la IA no eran copia de obras existentes en ninguna dimensión ni porcentaje, constatando con ello su rol de máquina de creación original gracias a sus algoritmos y características. Establecer alguna limitación, hubiera sido como si los creadores intelectuales tuvieran que pagar por el uso del alfabeto, los diccionarios o las reglas gramaticales o sintácticas que soportan su lenguaje creativo.

creadoras y por ende que sus propietarios tendrían derechos sobre sus producciones asociadas a su rol. Si bien, en algunos pocos países, la normativa ha introducido un polémico gravamen a las máquinas de copia y reproducción, ello se da en tanto se presume que pudieran ser utilizadas para realizar copias de obras intelectuales, pero no se les asigna el rol de máquina creadoras de obras intelectuales, sino potenciales instrumentos del plagio. En este debate, recientemente la Justicia de EEUU laudó y reafirmó que el arte creado por IA, por ser producido por una máquina o sistema informático, no tiene derechos de autor, ya la autoría humana es el requisito para su existencia. Ello

características que impone cada herramienta técnica, es únicamente el rol humano y su trabajo creativo, el requisito para su propiedad y por ende protección pública.

Hoy estamos en una transición de los DPI desde el mundo mecánico y analógico, al entorno digital, en la creación, distribución, intercambio y consumo, que implica nuevos componentes, herramientas, canales y procesos de creación. El software ha irrumpido como producto creativo sujeto al amparo de los derechos de propiedad intelectual. Siempre durante un tiempo limitado como todas las obras intelectuales, a diferencia de los derechos de propiedad de bienes físicos que son permanentes. También en esta

de la IA, por lo que serán tanto los que trabajan utilizando IA, los que comienzan a llamarse «ingenieros prompt» y sólo en tanto pudieran aportar niveles creativos significativos como valor agregado, los que detentarán los derechos de la creación intelectual, o los que comprenden esos derechos. La altura creativa y el grado de aporte en los procesos de creación de las máquinas de IA será el nuevo escenario de los DPI, en confusos y difíciles de delimitar aportes creativos en la relación hombres-máquinas.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones



Suicidios golpean a las fuerzas policiales

Cuando se están discutiendo las asignaciones de recursos presupuestales -en la que será la última Rendición de Cuentas de este período de gobierno- para destinarlos a programas de salud mental y adicciones, bueno es abordar este tema que afecta y preocupa a las fuerzas policiales. Es que, lamentable es comprobar el número de personas que resuelven quitarse la vida y terminar con su existencia en nuestro país, muchas de ellas jóvenes. Dentro de los cuadros de funcionarios que integran las «fuerzas del orden», se constata un incremento de casos. En lo que va del año 2023 ya son trece policías que se han quitado la vida.

Calificada esta situación como «pandemia sin solución», o «pandemia silenciosa», se ha alcanzado una tasa de 63 cada 100.000 habitantes, que supera la tasa nacional de suicidios que se

con la gravedad de la problemática que los afecta, y no sólo a la fuerza sino también a las familias de los policías y a los demás compañeros, habiendo presentado ante el Ministerio del Interior un «Proyecto integral de salud psíquica y prevención del suicidio en la policía», que aborda la prevención, tratamiento, pérdida económica y aceleración de juntas médicas. Lo que resulta evidente es a nuestro leal entender, la imperiosa necesidad de brindar todo el apoyo técnico y humano, para prevenir estas situaciones extremas. Tanto la Asociación Nacional de Funcionarios del Ministerio del Interior como el Sindicato Único de Policías del Uruguay, también participaron en la elaboración de la propuesta. Estos funcionarios públicos, que merecen toda nuestra consideración y respeto -en la medida que deben lidiar, en la cotidiana defensa del orden social y de nuestras personas y bienes, con un estrés ocupacional de gran significación- muchas veces no cuentan con estímulos pecuniarios, ni la contención psicológica adecuada



ubica en 21 cada cien mil habitantes. Lo que resulta alarmante es que lejos de disminuir, se encuentra en expansión y debiera ser abordado no sólo con determinación política, sino con mayores recursos. Desde uno de los sindicatos policiales, concretamente SIDEPEC que nuclea a policías de Canelones, reclaman que la atención integral psicológica «no llega» y que sería de suma importancia, que la salud mental del personal policial sea «abordada por especialistas no dependientes del Ministerio del Interior, con rubros asignados al salario policial» para una «Terapia Integral Obligatoria». También el otro sindicato que agrupa a los uniformados, SIFPOM coincide

para sobrellevar las situaciones en las que deben intervenir, siendo presa de desequilibrios que facilitan estos luctuosos desenlaces. Con seguridad, los Servicios del Departamento de Salud Mental con que cuenta el Ministerio del Interior, deben verse desbordados a la hora de atender consultas y afrontar tratamientos individuales o grupales, para prevenir y superar las situaciones problemáticas. La realidad que nos golpea como sociedad, es imposible desconocerla; en consecuencia y en este estado, ninguna autoridad pública, puede soslayarla. Urge que cada quien, asuma sus responsabilidades, es tiempo.

Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Escritor. Contador. Fue Diputado y presidente de Antel. Presidente Ejecutivo de la Comisión Administradora del Field Oficial (Estadio Centenario)



La casta

Se ha puesto de moda hablar de la «casta» política, a instancias de Javier Milei el candidato a la presidencia argentina que enfrenta así el statu quo. Es necesario, sin embargo, diferenciar lo corrupto, disfuncional, abusivo y antirrepublicano que ha mostrado el funcionamiento de las instituciones en el vecino país en las últimas décadas bajo el peronismo-kirchnerismo, del sistema republicano democrático funcional que se sustenta en negociaciones políticas para lograr los acuerdos imprescindibles para conciliar las diferentes posiciones e ideas en un sistema democrático de convivencia saludable.

Históricamente, el que introdujo la idea de «casta política» fue el poeta italiano Gabriele D'Annunzio allá por 1920 cuando su país se debatía en el caos luego de la segunda guerra mundial, en medio de una pobreza generalizada y la frustración de los

El poeta D'Annunzio fue uno de sus principales inspiradores. Incluso, con un grupo de ex combatientes de la guerra, invadió Il Fiume, contraviniendo las decisiones del gobierno constitucional y reivindicando un derecho territorial que le había sido negado en Versalles.

En un reportaje publicado en el periódico Idea Nazionale, D'Annunzio proclamó:

«Es necesario que la nueva fe popular prevalezca, por cualquier medio, contra la casta política que intenta prolongar por todos los medios formas de vida discapacitadas y dignas de desprecio. Si se hace necesario llamar a la carga, yo mismo lo haré. Y todo lo demás es podredumbre.»

Según narra Antonio Scurati en El Hijo del Siglo, la biografía de Mussolini, «al cabo de unas horas, tan solo, la imagen de la clase política como una «casta» privilegiada y separada de la sociedad»... comienza a arraigar en el tronco del descontento popular». Quién luego sería Il Duce, se inspiró en esa proclama del vate y la historia sabe lo que siguió.

La descontrolada violencia desde la izquierda y la derecha terminaron por destruir la incipiente democracia italiana que buscaba obtener las mayorías necesarias para reconstruir el país, mediante negociaciones, concesiones, tolerancia, compromiso. Como debe hacerse cuando las sociedades están divididas y amenazan con volverse intolerantes.

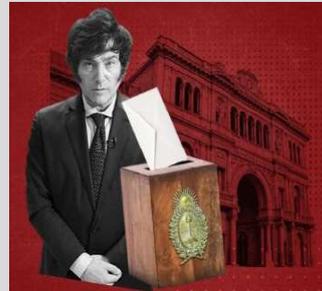
El fascismo convertido en partido-ejército, terminó obligando al rey Vittorio Emanuele III a darle el gobierno a Mussolini y a sus camisas negras, iniciando una feroz dictadura que llevó a los italianos a la mayor intolerancia, toda clase de atropellos y a la locura de otra guerra atroz.

Las lecciones de la historia hay que escucharlas para no volver a tropezar con la misma piedra.

La corrupción, el abuso desde el Estado, y la antirrepublica, terminan dando lugar a peligrosos aventureros y oportunistas.

La solución verdadera no es otra que cuidar y fortalecer siempre las instituciones republicano-democráticas, la tolerancia, el derecho de las mayorías y el respeto a las minorías.

Cualquier similitud con la realidad de hoy de la Argentina, no es pura coincidencia.



combatientes que habían vuelto a la vida social sin ningún tipo de reconocimiento.

Italia había sido tratada como el primo pobre en el Tratado de Versalles, a pesar de haber protagonizado sangrientas batallas contra los austriacos, y un sentimiento de resentimiento se generalizaba.

La violencia entre los socialistas que habían promovido el abstencionismo en la guerra pues la consideraban la decadencia del capitalismo, los socialistas intervencionistas que habían sido tildados traidores a la causa proletaria, la «huelguísima» promovida por los comunistas inspirados desde Moscú, terminaron por desacreditar el sistema parlamentario democrático que trataba de recomponer la convivencia. En ese contexto, surge el fascismo, como derivado de los socialistas intervencionistas.





Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta

Feijóo, sin investidura... Sánchez, arrogante y cínico

Abrazado por treinta y dos compulsivos grados de temperatura abordecó Recoletos, mientras la Luna se colaba atrevida por la Puerta de Alcalá para iluminar a una Cibeles abandonada a la noche madrileña, y aislados olvidados transeúntes apuraban sus pasos por la despoblada arteria, camino a sus hogares, para llegar «antes que den las diez», parafraseando a Joan Manuel Serrat. Madrid, continúa siendo mágico – al menos para mí –, atrapante como siempre, haciéndome sentir un mundo europeo bastante distinto a lo apreciado desde un Sur, que, «también... no existe». Ahora, España, está en pleno desborde e infierno político porque la conquista por la investidura se vuelve compulsiva, y los invalores de muchos protagonistas afloran por doquier. La Moncloa se ha convertido en casa de comunistas y terroristas, repitiendo hasta agotar la paciencia, las «rimas» gastadas y obsoletas, mientras rotan majaderamente vicepresidentes y ministros, frente a cámaras de televisión – ese «aparato yanqui para mentes mediocres consumistas» como dijera hace tiempo el ex vicepresidente Pablo Iglesias, también rostro de ese «engendro con pantalla», con algún programa «auspiciado» por el chavismo y el terrorismo iraní, para hacer un «consumismo» propagandístico socialista – comunista –, ofreciéndose, a cambio de votos, como salvadores para una «España Nueva».

Obviamente, la izquierda no soltará hasta el último aliento el duro maléfico hueso, y el optimismo del «PSOE» respecto a los avances con «Junts per Catalunya» en buena parte confronta la posición de Carles Puigdemont, pero, a la hora del «juicio final», por supuesto se pondrán hombro con hombro, pese a que, el fugado a Waterloo, declaró de forma vulgar: «Sánchez, me hará sangre, si quiere el apoyo para ser investido presidente del gobierno».

La «socrática espiritual» frase podría haber sido un poco más elegante si expresara, por ejemplo, «sudará tinta»... pero, bueno... ¿qué se puede pedir

a un roedor miomorfo, escondiéndose en el maletero del coche de su esposa para escapar del Artículo 155 de la Constitución?

El insolente Carles había declarado la independencia de Cataluña – aunque duró menos de un minuto –, y eso fue parte del atrevimiento entrelazado a un referéndum ilegal, en octubre de 2017. Pero, guste, o no, Puigdemont tiene la última palabra en este indignante movimiento hacia el camino a la investidura.

Núñez Feijóo, un líder humillado reptando hacia Sánchez

Alberto Núñez Feijóo, ofreció al Secretario General del «PSOE», y presidente en funciones, Pedro Sánchez, que lo ayude a ser investido como mandatario para una legislativa de dos años, tiempo en el cual sus respectivos partidos firmarían pactos,



sobre organización territorial, regeneración democrática, saneamiento económico, familias, estado de bienestar, y agua, a efectos de resolver los problemas de España. Luego de dicho período, Núñez Feijóo, gobernando en solitario con el «Partido Popular» («PP»), llamaría a nuevos comicios.

El ofrecimiento – tomado como una tara – fue rechazado de raíz – como era de esperar – por el Ejecutivo del «PSOE», resolución que, en forma paralela permite a «Junts», tener presencia parlamentaria en las Cortes.

Núñez Feijóo, perdió tiempo buscando ser investido y dando falsas chácharas a los españoles, pero, en realidad, pretendió con una supuesta imagen solidaria, salvar su pellejo, pues no tiene apoyo para una investidura, y deberá ir a su casa a tomar algún jerez seco acompañado de boquerones, más

absurdo porque, ni «Junts», ni Puigdemont, darán los buenos días a un opositor «buenas noches» intentando salvarse, aunque diga que cumple con la sugerencia del Rey para reunirse con todos los partidos, y muestre un falso rostro distendido y amable. Por otro lado, tanto los separatistas como la ultrazquierda de País Vasco siguen reivindicando un nuevo «modelo» de Estado, y expresando que, España, merece la investidura de Pedro Sánchez, «luz, en el camino progresista».

«Junts», ¿es un partido progresista? ¡No, sinceramente, no es!

Entonces, si Pedro Sánchez quiere una mayoría progresista... ¿qué está haciendo buscando a «Junts»?

Al menos, a mí, la cuenta no me cierra, y todo se transforma en una ecuación que, el presidente en funciones, debería

explicarlo. Las conversaciones entre Núñez Feijóo, y sus adversarios, se convirtieron en terriblemente absurdas, aburridas, porque todos saben por adelantado que no va consensuar en absoluto, continuarán los reproches a granel, quizá ocurra un destello, un pasaje a la ligera sobre el control del poder judicial, y por aquí nos quedamos, porque también se evitan ruedas de prensa para que, «el chusmaje, no moleste», al decir de una jauría de cultos camaradas pro terroristas.

El líder del «PP», no quiere fotos con «Junts» – porque son impresentables –... entonces... ¿por qué, se reúne? Asimismo, Núñez Feijóo, ha jugado a las escondidas respecto a fotos con «Vox», y Santiago Abascal...pero lo hace con Pedro Sánchez, que demostró sus gustos, sus preferencias, siendo auspiciante para el ingreso de etarras en todos los organismos, como también comunistas, golpistas, etc.

Alberto Núñez Feijóo, da en bandeja otros cuatro años en La Moncloa, a Pedro Sánchez.

Los españoles, seguirán aguantando un cretino que no defiende a su pueblo, a la Constitución... por otro lado, el representante del «PP», convertido en el líder que más ha cosechado humillaciones por parte de Pedro Sánchez, debería tener presente que, esas vejaciones, fueron también a los votantes de su partido. Núñez Feijóo, hace tiempo debió dejar de escenificar la nada, y darse cuenta de una vez por todas que, quien descuartiza España, es el «PSOE» llevado de la mano de Pedro Sánchez, que legitimó a «Bildu», las maniobras de «Junts», y los atropellos de «Esquerra Republicana».

Lo que está demostrando Núñez Feijóo, es, que, el primer gobierno de Pedro Sánchez – ¡digo el primero, porque próximamente tendrá el segundo! – ha sido normal, y además constitucionalista, cuando en realidad fue el aperitivo para un segundo mandato, porque ha eliminado el delito de sedición, indultó a los golpistas que ahora se encuentran en acción, y entre otras cosas también rebajó el delito de malversación para que los separatistas tengan sus fondos y fortalezcan un futuro Estado, además de adular y «estimular» al Tribunal de Cuentas, para que no sancione.



Don Pepe, «El país modelo» y un partido político a reformular

700 ediciones y 16 años nos separan de aquél 21 de mayo de 2007, cuando con Tabaré Viera asumimos reeditar el semanario **OPINAR**. Jamás la idea fue ocupar un espacio que habría sido inalcanzable. Sólo sentíamos la necesidad de sumar una voz al contexto de la filosofía batllista, y muy particularmente pretendíamos homenajear a Enrique Tarigo. En plena dictadura desde las páginas de **OPINAR**, como desde antes en el diario **EL DIA**, Tarigo profesaba en favor de la democracia y la libertad. El **OPINAR** de la primera época salió de la rotativa un 6 de noviembre de 1980. Una semana antes, su primer número había sido censurado por la dictadura. Puede construirse un claro vínculo entre el **OPINAR** de Tarigo, el «País Modelo» de Batlle y Ordóñez, la recreación de este imaginario durante la última campaña colorada, y nuestro desempeño detrás de la idea batllista. Sea cual sea el lugar donde estemos e batllismo reivindica las necesarias reformas económicas, culturales, educativas y sociales, con la mirada puesta en un Estado presente que debe oficial como garantía real. Silenciar al batllismo, sería silenciar la esencia uruguaya.

Como todo en el periodismo, y en la política también, nuestra realidad, en texto y en contexto, era de adversidades. Transitábamos por los peores tiempos partidarios después de la debacle del 2002, y apenas a dos años del fin de gobierno del presidente Jorge Batlle.

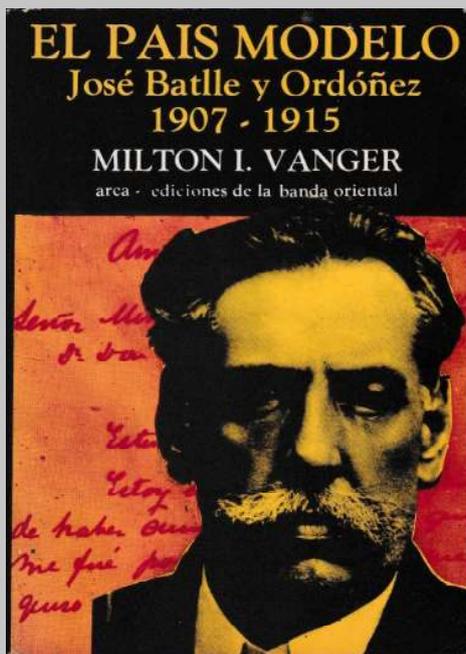
Quizá para muchos no haya sido políticamente correcta la reedición de **OPINAR**. Son miradas que desde la libertad deben ser respetadas, pero nada iguala haber contado desde el inicio con el aval de la familia de Tarigo. Esa fue una inspiración necesaria para no claudicar en la idea. Las críticas de aquél entonces, como las de ahora, se suman a los silencios de la estructura partidaria que en el plano institucional no han intervenido una sola vez para apoyar a quienes en el descampado logran hablar por una ideología que lejos de desaparecer, se transformó en un nuevo tiempo desde sendas propias y ajenas a los partidos políticos.

Hoy, con varios de los amigos con quienes editamos **OPINAR**, estamos preparando el ingreso a nuevas

formas de comunicación. Seguiremos con el clásico formato digital desde la web, o la con la edición de diario clásica en PDF, pero incursionaremos a la brevedad en un PODSCAT que apelarla a la contextualización batllista de los hechos de nuestra cotidianeidad.



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor de **OPINAR**
Técnico en Comunicación Social



Para eso debemos considerar nuestra actitud contingente de asumir que las cosas pueden o no suceder, que si bien los cambios pueden ser causales, lo contingente debe suponer, también, asumir un comportamiento individual propio y definido más allá del Partido, de su estructura y hasta de sus razones. Esta tarea como concepto es una cuestión de esencia: trata de lo invariable o primordial de algo, se vincula con la naturaleza de las cosas. Y para todo ello debemos ser específicos, claros, determinados, y alineados a una idea estrechamente vinculada a nuestra idiosincrasia. Eso es lo que no hace diferentes a los demás, y que sin vacilar nos generan la labor militante de editar una publicación de corte periodístico y de opinión, que recae sobre los nombres de sus propios articulistas.

Si el acto de decir es importante para la libertad de las personas, contar con un lugar donde poder hacerlo, es un factor centralísimo para la condición humana en tanto poder dedicar un espacio a la propia labor política, como canal, supone que **OPINAR** y su libertad, nos ubica en la cima de las aspiraciones republicanas.

El historiador estadounidense Milton L. Vanger en el año de 1968 publicó su primer libro sobre Batlle y Ordóñez. La segunda obra de Vanger se titulaba, precisamente, «El país modelo». Acuñando esa misma idea, esta frase también sirvió como soporte de campaña en las pasadas elecciones, al presidenciable Ernesto Talvi. Y no fue menor su idea o resultados, porque en los hechos, esta defensa ideológica le sirvió de inspiración, concitando la atención -y el voto- de un importante contingente de uruguayos afines a esa visión política que describe muy bien al Estado, su rol, organización y desempeño.

Seguir con el mensaje de **OPINAR** renueva el desafío de un proyecto de comunicación que lejos de etiquetarnos a un formato político, nos transformar en una perspectiva de la realidad, al servicio de la verdad.

Si informar significa dar forma a algo, hacerlo en libertad, desde la militancia, enaltece al batllismo como filosofía política.

En eso está el equipo de **OPINAR**. Trabajando para reformular al Partido Colorado desde las ideas, porque ese el compromiso ineludible, necesario y urgente. Hacerlo desde el periodismo de opinión constituye un desafío que no nos ata a ciertas estructuras estancadas.